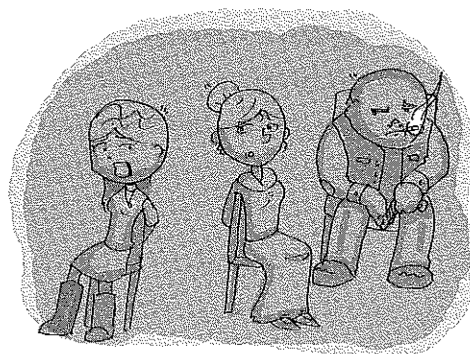
Capítulo 12
¡Atrapadas!



Makenna e Inés caminan con los hombres. No caminan mucha distancia. Probablemente caminan por quince minutos. Un hombre tiene agarrado[1] el brazo de Makenna. Ella no puede escaparse porque el hombre tiene un cuchillo. ¿Tiene una pistola también? Es posible. Inés no habla. Makenna no mira a Inés. Inés no puede correr y no puede escaparse. Las dos están muy

[1]*tiene agarrado - has hold of*

nerviosas. El papá de Makenna no sabe que ellas están en la selva. No va a saber que están capturadas hasta la mañana.

Inés piensa: "¡Qué tonta soy! Mi novio es muy joven para mí, estoy muy celosa[2], y ahora Makenna está en problemas y yo posiblemente tengo la pierna rota. ¿Cómo puedo explicar la situación a su padre?".

Llegan a una cabaña pequeña. Es similar a la cabaña donde su papá probablemente duerme en este momento. Hay una cama en la cabaña pero Inés se sienta en el suelo. Makenna puede ver que Inés no está bien. Makenna se sienta en el suelo también. Los hombres ponen una soga en las manos de Makenna y en las manos de Inés. No pueden mover sus manos. Es un poco ridículo que ponen la soga en las manos de Inés porque ella no puede escapar con la pierna rota. Uno de los hombres se sienta en una silla. El hombre no habla.

Dos horas pasan. El hombre que no habla sale. Makenna, por fin, habla con Inés.

[2]*celosa - jealous*

– Inés, tengo miedo.

– Cálmate. Todo va a estar bien.

– ¿Estos hombres nos van a matar[3]?

– No, Makenna, no creo que nos vayan a matar.

– ¿Tienen pistolas?

Inés no le responde. Tiene miedo y no sabe qué decirle a Makenna. Entonces, Makenna le pregunta:

– ¿Por qué nos tienen aquí?

– No sé exactamente. Creo que son hombres que roban huevos. Tu papá llamó al MINAE, ¿verdad?

– Sí, él lo llamó.

– ¿Y cuándo vienen los oficiales para investigar la soga en el árbol?

– Creo que mi papá dijo que vienen mañana, pero no sé exactamente.

– Entonces necesitamos esperar hasta mañana.

Makenna tiene mucho miedo y llora silenciosamente. Piensa en su papá y en su hermana. Con su voz temblando, le dice a Inés:

[3]*matar - to kill*

– ¿Inés?

– ¿Sí?

– Juan Carlos es un hombre malo, ¿verdad?

– No sé, Makenna. Es mi novio, pero realmente no sé quién es.

– ¿Dónde está el hombre que nos guardaba?

– No sé. ¿Puedes moverte más cerca? Yo puedo usar mis dientes[4] para quitar la soga de tus manos. Si tú puedes escapar, puedes ir por ayuda.

Makenna se mueve un poco y pone las manos enfrente de la cara de Inés. Inés no puede tocar la soga y le dice:

– Makenna, mueve las manos más cerca a mi boca.

Makenna mueve las manos más cerca a la boca de Inés e Inés toma la soga con sus dientes. Trabaja con los dientes y por fin, le quita la soga. ¡Makenna está libre!

– Makenna, escúchame. Corre a tu papá. Llama a la policía. No tengo mucho

[4]*dientes - teeth*

tiempo. Cuando vean que tú no estás, van a estar muy enojados conmigo. Necesitas llamar a la policía rápidamente.

Makenna va a correr pero otro hombre llega. El otro hombre se sienta en la silla y les dice:

– ¡Silencio!

– ¡No hablamos! –Inés le responde.

El hombre tiene una linterna. La linterna ilumina la cara del hombre.

– ¡Cecilio! –exclama Makenna.

Makenna esconde[5] las manos porque quiere esconder que ya no tiene la soga en las manos.

– Shhhhhhh! –responde Cecilio.

– Cecilio, –dice Makenna en una voz baja– ¿estás aquí para ayudarnos?

– Lo siento, mi amiga. No estoy aquí para ayudarles. Estoy aquí porque trabajo para un hombre que vende aves. Es un hombre rico y malo. Yo le llevo las aves y él me da dinero, ¡mucho dinero! No soy una mala persona. Sólo quiero

[5]esconde - s/he hides

el dinero para ayudar a mi familia. No quiero problemas para mí ni para Uds. Los otros hombres son muy malos también. No hablen con ellos. Tienen pistolas y cuchillos. Son terribles y muy peligrosos[6]. Sus vidas no les importan a ellos. Ellos quieren matarles a ustedes.

Inés tiene miedo y está triste. No puede creer que Cecilio es un hombre malo. Ella le responde:

– Cecilio, ¿cómo puedes hacer esto? Es horrible. Las aves...son como mis hijos. ¡¿Fuiste tú el que las robaste de la hacienda?! No visitaste a tu mamá la noche del robo, ¿verdad?

– Yo robé a las aves, pero no las quería robar. Es que yo tengo que ayudar a mis padres. No tienen dinero. Necesitan ayuda...y, no puedo dejar el trabajo. Si no trabajo para ellos, van a matarme. Si yo hablo con las autoridades, me matan.

Inés lo mira con ojos tristes y Cecilio continúa justificando sus acciones.

[6]peligrosos - dangerous

– No robé a Mimi. Yo sé que Mimi es muy importante para Makenna. No soy un hombre malo, soy un hombre desesperado[7]. Voy a hacer un plan, pero necesito pensar.

Un hombre camina a donde están Cecilio, Makenna e Inés. El hombre no dice nada. Makenna está muy nerviosa porque sabe que el hombre tiene una pistola.

De repente, el hombre agarra a Cecilio y le pega[8] en la cara. Makenna grita y el hombre le pega a Cecilio otra vez. Más hombres llegan y todos gritan. Hay mucha confusión. Inés grita:

– ¡Corre, Makenna!

Makenna se levanta y corre rápidamente. Tiene mucho miedo y está muy nerviosa porque Inés está sola con los hombres malos. En un instante, Makenna corre directamente a los brazos de un hombre.

[7]*desesperado - desperate*
[8]*pega - s/he hits*